

**Luiz Carlos Formiga**

## **Polliticum corruptiae**

Cuando estamos envejeciendo el tiempo no pasa, vuela. Nuestra resistencia es menor. Estamos ante las enfermedades como el Alzheimer y el Parkinson. El problema es que queremos estar en condiciones de analizar y criticar constructivamente, la sociedad de consumo.

Lo bueno es que para la enfermedad de Alzheimer y de Parkinson tenemos promisoras investigaciones brasileñas capaz de elucidar la "paradoja del calcio" y señalarnos la luz al final del túnel. (1)

La terapéutica do Lava-Jato no deja duda en cuanto a la capacidad de protegernos de la nueva especie el *Polliticum corruptiae*, patogénico por excelencia y que presenta múltiples resistencias a los antibióticos. La especie también infecta ministros, que son médicos; gobernadores, que son ingenieros; senadores, que son profesores de derecho, que necesitarán ser hospitalizados en Curitiba.

Acontecimientos recientes parecen favorables a la sobrevivencia del microorganismo, aunque los grandes esfuerzos de los Centros de Salud Política, de la República.

Aún estamos a inicio de este tercer milenio, tenemos la vacuna, más para establecer este servicio es necesario trillar caminos llenos de contratiempos, una vez que tenemos que vincularnos a las madres, para administrar la vacuna en la edad apropiada; hay necesidades técnicas diversas y la fabricación, almacenamiento y aplicación no son tan fáciles. (2)

Parece que no hay solución porque estamos a inicio del tercer milenio y habitamos en el ojo del huracán.

Cuando inmunizáramos el 85% de la población las oportunidades de infección serán mucho menores. Candidatos a cargos electivos serán resistentes y tendremos muchos vacunados entre los que los eligen. El elector ofrecerá votos sin la enfermedad de Parkinson o Alzheimer, pues más bien informados y menos inconscientes.

Muchos habrán sido formados en universidades ahora no dominadas por el materialismo, donde los docentes pesquisidores ya no tendrán que hacer esfuerzo redoblado, para permanecer sanos.

La mayoría de esos docentes no es compuesta por misioneros. Somos apenas espíritus imperfectos pasando por pruebas y expiaciones, aunque tendamos al bien.

Ante una epidemia, como esa que insiste en devorarnos, analistas experimentados apuntan solución.

Esa se conformaría en la instalación de una "fuertes tareas". La medida reposa en la convocación de médicos especialistas en enfermedades infecciosas, que no sean portadores de la dependencia química de la bebida importada y del tabaco, de los puros de la Habana.

Estos profesionales vacunados serán el auxilio necesario para la prevención de nuevos casos, prescripción de tratamiento y cura rápida de la infección, por el agente de la Pandemia Odebrechtiana.

El microbio *Polliticum corruptiae* es muy virulento y posee gran poder de comunicabilidad, mucho mayor que la del virus de la gripe. Espiró, contaminó. Peligro. Profesionales de salud, misioneros, incluso vacunados, pueden adolecer. Todo cuidado es poco.

Lo que nos entristece es que los analistas experimentados dicen que nada de eso, será hecho por el grupo de trabajo, pues estamos aún bajo la regencia de los que ya fueron infectados. Algunos viven como portadores del virus del AIDS y no saben, no se preocupan, de su condición, gracias al elevado grado de inconsciencia espiritual. Cazusa decía que sus enemigos estaban en el poder, más también que el tiempo no para.

Vamos continuar orando, vigiando y entrenando la paciencia, sin perder la esperanza en el médico misionero que ya está entre nosotros el “Doctor Inesperado de Almeida”.

Emmanuel dice que hay méritos celestes en aquel que desciende al pantano sin contaminarse, en la tarea de salvación y reajuste. En “El Libro de los Espíritus” aprendemos que ciertos espíritus más evolucionados pueden reencarnar en mundos inferiores, cuando están en misión.

Deolindo Amorim, en el libro *Análisis Espíritas*, dice que pueden descender al pantano con el objetivo de auxiliar al progreso de una criatura, de un grupo o de una colectividad entera. Siendo así, no todos los que están en la Tierra están de pruebas y expiaciones. En la realidad esos espíritus van a los escombros del pantano moral, mas no se contaminan. Emmanuel concuerda que la misión es difícil, delicadísima, por causa de los arrastres, mas también es extremadamente noble.

Amorim hace comparación. Cuando el médico, en el cumplimiento de su misión entra en ambientes pestilentes, sabiendo que hay dolencias contagiosas, naturalmente ya sabe de qué recurso precisa para la inmunización. Antes de entrar en esos espacios corrompidos moralmente se aplica la vacuna tríplice de la oración, de la vigilancia y del esfuerzo constante para no dejar infectarse. Así son capaces de soportar las costumbres ingobernables y convivir con la degradación, en los locales donde precisan trabajar, auxiliando al progreso, la salud moral de los individuos infectados.

Amorim, en el capítulo 3, *Misión y Opción*, admite la posibilidad de fracaso, aun mismo de los espíritus más elevados, cuando dice que no todos, sin embargo, aguantan la experiencia y, por eso, desertan o salen contaminados. (3)

¡Me quede horrorizado!

Amorim dice que algunos de esos misioneros se dedican al trabajo de espiritualización y que pueden enfrentar resistencias y hasta burlas, más terminan dejando simientes. Dice que aunque su actuación puede parecer a primera vista un procedimiento extraño o exquisito, en el entender de mucha gente. Comenta que no llegan al exagero o salen de los padrones de naturalidad, una vez que no necesitan de presentaciones exóticas, ni tampoco de vivir en urnas como si fuese el hombre de las cavernas.

Por lo visto, no es fácil identificar un espíritu misionario e parece que eso no les interesa. Por otro lado, Amorim afirma que se sienten felices, cuando se realizan en el género de vida a que

se dedican. Desafiamos encontrarlo en lo ejecutivo, en lo legislativo o en lo judicial. Más fácil encontrar ratas en las piscinas, verifico Cazuza.

Dejemos el tiempo pasar teniendo cuidado con el “cuidar” para permitir que las simientes germinen. No tenemos fecha anunciada por videntes para conmemorar. Los fiables no marcan fechas. Esperemos sin complicar, el tiempo no para”. (4)

Imposible no percibir que unas instituciones están “haciendo agua”. Una pieza de arte quebrada puede ser recuperada con resina y oro en polvo, más demora una dinastía para llegar a tener el mismo valor. Un supremo tribunal no debería pasar por eso. Aun mismo que los ministros no tengan la legitimidad del voto, y hayan sido “indicados”, precisan tener competencia y credibilidad, para poder ofrecer seguridad jurídica. Mucho antes de colocar el “manto sagrado”, precisan recibir vacunación completa.

En un período de “umbral político”, aquel fácil de identificar por la existencia de salarios altísimos y por encima del techo, de la delincuencia intelectual, donde el bandido quiere prender al sheriff, donde el ministro es inimputable, donde el presidente es reo por desfalco y la norma jurídica está sin prestigio, tenemos que orar.

En esas horas difíciles, que fragilizan es importante recordar a Ariano Suassuna y la literatura de cordel. (5)

Recientes acontecimientos parecen favorables a la sobrevivencia del microbio patogénico. Me preocupa con mis pares. La universidad está dominada por el materialismo y el profesor tendrá que hacer el esfuerzo redoblado para no fragilizarse. Al final no somos misioneros y esos mismos en esta condición no están libres de las agresiones. Amorim es de arrear: no todos los espíritus misioneros aguantan la experiencia y, por eso, desertan o salen contaminados.

Agradecer a los NEUs, particularmente al PPE de la UERJ. Pequeño Puesto de Esperanza. (6)

Después de algunos miedos, muchos dolores, llegaremos al objetivo. Ciertamente vamos a sonreír como Fernanda Keller. (7) En la espiritualidad vamos a decir: “valió la pena participar, aun mismo sin ser misionero.”

Publicado en [https://issuu.com/merchita/docs/polliticum\\_corruptiae\\_dr\\_luiz\\_carlo](https://issuu.com/merchita/docs/polliticum_corruptiae_dr_luiz_carlo)  
<http://orebate-jorgehessen.blogspot.com.br/2016/12/polliticum-corruptiae.html>